

Descarga de pez espada en el muro de La Coruña

EL PRECIO DE LOS CARBURANTES

Ha llegado la hora de hacer las cuentas del año. ¿Como ha sido, en general, para el sector pesquero español? Solamente, a falta de estadísticas cuantificadas y fiables, cabe formular un juicio aproximativo. Bajo esta perspectiva global podemos comenzar afirmando que la economía del sector, en conjunto, se ha desarrollado mejor de lo que se esperaba.

Durante el moribundo 1985, por lo pronto, el factor carburante no se ha encarecido, como venía siendo evento constante en ejercicios anteriores. Se dirá que tampoco ha bajado, mientras en el último mes ha sucedido con el precio de las gasolinas. Verdad solamente a medias, puesto que han experimentado baja también el gasoleo y el fueloil en el mercado internacional, donde se reabastece nuestra flota de larga o extralarga distancia.

Dada la dominante influencia que el combustible tiene en el presupuesto de gastos de la flota, el factor a que venimos refiriéndonos ya sería un elemento altamente favorable a la normalización. Pero en los doce meses se han registrado otros que, en mayor o menor medida contribuirían a los resultados globales de la explotación.

Debe esperarse que la tendencia se acentue a lo largo del nuevo año, si la Administración Española mantiene los precios de los combustibles líquidos para la pesca, sin reajustarlos a los del mercado internacional. La razón es tan

obvia que no necesitamos explicarla... Mucho más si al factor se suman la baja del dólar y de la cotización del oro, que Sudafrica esta favoreciendo.

AUGE DEL PEZ ESPADA

Naturalmente que en los resultados del año pesquero también han jugado factores adversos. Durante los doce meses la situación con Portugal se ha mantenido colapsada. A mediados de noviembre otro tanto ha ocurrido por el resto del ejercicio con los congeladores que suelen pescar en el llamado Mar de Boston. En orden a los caladeros han sido los dos eventos más adversos a registrar.

De todos modos, el primero tuvo una compensación generosa. De 1985 de puede decirse con fundamento que fue el año de revelación masiva de la pesquería del pez-espada (xipias gladius). Era esta una modalidad menor, a la que venían dedicándose algunos barcos de Burela y otros puertos galaico-cantabricos, que solían vender en el Muro de La Coruña.

Las limitaciones obstinadas que Portugal impuso obligaron a flotas de otros puertos gallegos a probar fortuna con el pez-espada, y la fortuna ha acompañado a los promotores del cambio. Hoy puede decirse que el area más próxima y por ahora más caudalosa del espadón que se conoce en el Atlántico se extiende desde Finisterre o Cabo Vilano a las Azores, y el movable filón ictiológico está atrayendo cada día mayor número de capturadores. Incluso

promoviendo la construcción de nuevos buques.

Portugal se halla en condiciones de localización tan favorables practicamente como España para desarrollar esta nueva pesquería, pero carece de flota para acometerla así como de mercado. España, en cambio tiene lo uno y lo otro. Andalucía, Extremadura, etc. bastan para absorber la oferta actual, aún incrementada. Está la nueva pesquería reabsorbiendo la flota que Portugal ha ido eliminando de la zona donde tradicionalmente trabajaba.



EVOLUCION FAVORABLE DEL SECTOR EN 1985

■ MAREIRO

Otra vez el refrán va acertando. No hay mal que por bien no venga.

MAYOR DISPONIBILIDAD EN GRANDES CALADEROS

En 1985 la redistribución del esfuerzo de pesca; por parte de la flota española ha sido mayor que otros años. La afirmación no se justifica solo por lo que se desprende de cuanto acaba de decirse. El resto de la actividad extractiva se ha mantenido también en otras áreas ya... menos o menos explotadas de antiguo por nuestra flota.

En la mención global incluimos al Mar Céltico y al Mar del Norte, zona de Marruecos y Mauritania, Angola, Namibia, Mozambique, como principales. En todas ellas se ha advertido una disponibilidad natural de recursos notoriamente superior al nivel de la de 1984 y anteriores. En zonas como la de Namibia y Mozambique, así como las Malvinas, la mejora ha sido ostensible. En la primera en cuanto a la merluza, en la segunda respecto al langostino y en la tercera respecto a la pota.

Aunque se ha registrado una drástica baja en el gambón en las Malvinas, cuya disponibilidad natural asequible viene registrando un descenso profundo, se ha evitado que los precios descendiesen demasiado, como ocurría años atrás, favoreciéndose así las

cotizaciones en Europa, especialmente de la oferta mozambicana, que en los últimos meses de 1985 ha alcanzado el mayor auge. Y parece sostenerlo por tiempo indeterminable.

Otros lugares de pesca distante, frecuentados por buques españoles no han modificado apreciablemente el juicio de conjunto. Nos referimos a Terranova, Chile, Australia y las Swalbard, principalmente. En la primera y la última de tales pesquerías, única fuente del bacalao que producimos, al presencia de nuestras flotas se ha mantenido, pero sin otra nota positiva que la de comprobar también cierta plétora de recursos superior a la que augures engañosos calcularan.

RECRUDECIMIENTO DE LAS SANCIONES

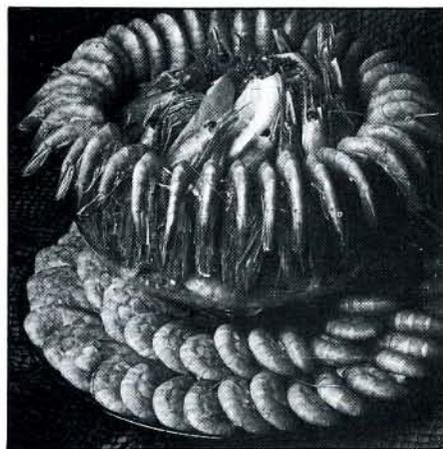
De las cuotas negativas que han de cargarse en el debe de 1985, la del recrudecimiento en la drasticidad, y a veces la arbitrariedad de las sanciones, no debe pasarse por alto. Cánada e Irlanda han sido los países que en forma más desorbitada, se han destacado en la injusticia punitiva. No intentemos ahora entrar en el detalle de semejantes excesos, por resultar otro cuanto decimos.

La entrada en el Mercado Común es de esperar que acabe con este castigo, muchas veces a ciegas, padecido hasta ahora por la flota española de altura. Las garantías jurídicas no pueden seguir siendo vulneradas, al menos para infligir unos participes a otros exteriores injustificables.

LA EXPOSICION ANTE LA ENTRADA EN LA C.E.E.

La coronación del año, que por sí sola bastaría para incorporarlo a la historia de la industria pesquera española, hay que identificarla con la Exposición Mundial de la Pesca, celebrada en Bouzas, del 17 al 22 de setiembre. La circunstancia de congregarse en la explanada de Bouzas a los fabricantes y suministradores de instrumental, maquinaria y implementos pesqueros de todo el mundo ya sería suficiente para echar las campanas al vuelo.

Pero el evento ha tenido otras dimensiones y otra copiosa gama de efectos inducidos. Como si realmente hubiese venido a marcar el arranque de un nuevo periodo, que se caracterizase



Langostinos procedentes de la flota que opera en Mozambique

por el vencimiento de la crisis. La pesca española, con el certamen de Vigo se ha hecho de conocimiento universal y este acontecimiento habrá de traer sin duda puntos de futuro positivos y copiosos.

Desde otra óptica, la que pudieramos llamar interior, también los resultados se adivinan fácilmente. El sector pesquero, desde siempre venía minusvado sistemáticamente por la administración central. Nunca se ha admitido en altas esferas que el sector haliéutico tuviese la importancia social y económica que realmente tiene. No es un secreto para nadie que el propio Presidente del Consejo de Ministros, D. Felipe González, en el recorrido previo a la apertura, ha dado a entenderlo así.

La Exposición Mundial de la Pesca tuvo también la oportunidad de celebrarse pocos meses antes de nuestra entrada en el Mercado Común Europeo. Y la suerte de que los países que desde hoy comparten con España y Portugal el agua y la sal de la Europa Azul estuvieran presentes, con participación brillante, en el certamen.

No habría podido darse mejor coincidencia para facilitar el conocimiento mutuo de los doce "partenaires". Es de justicia por tanto subrayar que la Exposición, en el orden práctico, ha sido una contribución valiosa, positiva y de oportunidad para el dialogo interno con la Europa Azul, el dialogo pleno y sin excomuniones, comienza bajo una estrella.

Aunque no sea la de los Reyes Magos.

